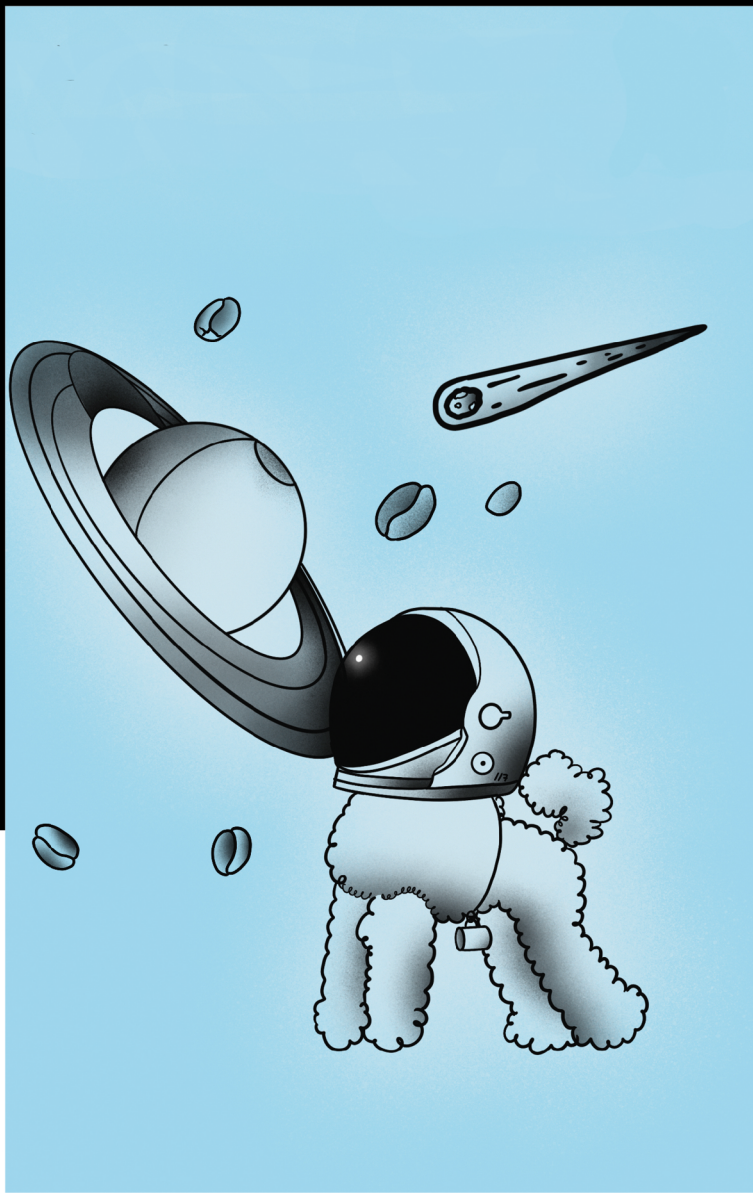


# *Aterrizaje forzoso a tres kilómetros de Urano y astronautas (no) identificados*

ARANZA DOMÍNGUEZ

---









Aterrizaje forzoso a tres  
kilómetros de Urano y  
astronautas (no) identificados

ARANZA DOMÍNGUEZ BONILLA





**María Angélica Granados Trespalacios**

Presidenta Municipal

**Rebeca Alejandra Enríquez Gutiérrez**

Directora del Instituto de Cultura del Municipio

**Flor de María Navarro Pastrana**

**Gustavo Macedo Pérez**

**José Iván Cruz Estrada**

**Arturo Loera Acosta**

**Victoria María Montemayor Galicia**

**Luis Fernando Rangel**

**Víctor Velo**

Vocales editorialistas

**Ramón Alejandro Carrillo Mercado**

Programa Editorial

**f / CreaturaEstudio**

Diseño y maquetación

**Tzeitel Velo**

Corrección de estilo

**Alexis Ramírez Frías**

Arte de portada

D.R. Instituto de Cultura del Municipio  
Coordinación de Fomento a la Lectura y  
Programa Editorial Municipal  
Av. Teófilo Borunda Norte # 1617  
Chihuahua, Chih. C.P. 31000



PRIMERA EDICIÓN

AÑO 2020-2021



**L**a promoción de la lectura es un reto para el funcionariado público de todos los niveles, por eso, cuando logramos establecer estrategias para eliminar poco a poco las barreras entre el público y los materiales de lectura, lo consideramos motivo de celebración.

Durante esta administración municipal concretamos un proyecto sin antecedentes en el estado: la digitalización de todos los libros publicados bajo el Programa Editorial Chihuahua, en sus ediciones de 2018, 2019 y la del 2020, que estamos poniendo a disposición de la ciudadanía en general. Nuestro objetivo es ampliar el alcance de nuestras colecciones y distribuir los libros físicos en las áreas y con las personas que así lo requieran, a la par que se pueden descargar en la página web del Programa Editorial.

El democratizar el acceso a las publicaciones editadas por las instituciones debe ser una prioridad, no sólo por la promoción misma de la lectura, sino porque cada uno de los libros que se encuentran en nuestras tres colecciones (Soltar las Amarras, Con Trayecto e Historias de mi Ciudad) son un testimonio de la creación literaria que se está generando en el municipio, donde se vislumbran voces originales, críticas, con gran capacidad de análisis y de ser universales expresándose desde un contexto local.

Nos enorgullecemos de ser un espacio de difusión del trabajo creativo de escritoras y escritores tan talentosos. Enhorabuena por ello y sigamos celebrando la vida del libro.

## PRÓLOGO

**L**ector, lectora, seremos testigos en las siguientes páginas de un diario de viaje estelar al corazón de Aranza Domínguez. La autora encierra en palabras el trayecto íntimo girando en su propio eje y nos invita a ser parte de la huida que emprende entre metáforas y galaxias pobladas de múltiples sentidos.

Este poemario es un canto al redescubrimiento de la vida, de las calles, los espacios y los mundos que la poeta nos presenta. La realidad tan burda se transforma en asombroso camino en las líneas de Domínguez, quien con frescura reinventa la cotidianidad y explora con aguda mirada los lugares y los entes que transitan en cada verso.

Aranza es, ante todo, observadora. Lo que ven sus ojos se transforma en vocablos y se dibuja en la órbita de la hoja blanca; nos presenta con la fidelidad de la imaginación la figura de Don Chuy, los surcos en el rostro del padre, la oquedad de la casa, la calle solitaria, la habitación donde guardada en sí misma gestó sus primeras líneas y el espacio preciso del espejo donde se mira y se recrea.



Vemos personajes, sitios y objetos que intervienen a voluntad de la poeta entre sangrías y versos, en lo que se antoja un homenaje, una alabanza a todo lo que fue tocado por su vista, pero más que eso, la vemos a ella, que nos permite ser espectadores polizontes de ese fragmento que desea mostrarnos y se convierte en la mano que pilotea con pericia inusitada la cápsula en la que nos embarcamos a su lado.

La autora se mira evolucionando en esa travesía cósmica, recordándose, redescubriéndose, jugando a ser la que aprecia desde la lejanía celeste esta ciudad-planeta para luego dar vuelta al caleidoscopio y dotar de nuevas formas y tonos a lo que fue y pudo ser. Aterrizaje forzoso se convierte pues en el hubiera trasmutado, plausible y espontáneo. Aranza Domínguez deja escapar la pluma hacia los territorios inexplorados de la zona mental que habita en ella. Nos vemos de pronto en astros plagados de alternativas más allá de esta que palpamos.

El ejercicio poético es en su concepción un acto solitario, una introspección profunda que se vuelve reveladora ante la lectura de quienes, igualmente solitarios, buscamos alimentarnos de la poesía. La autora, musa de sí misma, en su creación intimista nos hace partícipes de la experiencia y la sensación del que se abandona en la galaxia del reflejo para mirarse con mayor detalle.

Hay en sus letras una profunda nostalgia del pasado reciente, ese que no por cercano deja de ser una despedida. Se despide de los primeros afectos, de sus memorias, se desprende de una juventud naciente para asumirse como una mujer entera, que vibra al ritmo de su propia retórica y aunque pareciera que este viaje es una fuga, se entiende también como el arribo a un paraje creado a medida, un aterrizaje forzoso a la adultez, la metamorfosis a la madurez literaria y el surgimiento de la tejedora de versos, el culmen de la conductora de su propia nave que elige la compañía que le place.

Este Aterrizaje forzoso a tres kilómetros de Urano inicia con el desplazamiento antigravitatorio del que Domínguez es protagonista, y así como la Tierra urge en un llamado desesperado al cohete, la pluma reclama a la poeta, siendo ésta su único asidero a la superficie, terrestre, lunar o interplanetaria, solo ella lo sabe. Así, la tinta se convierte en el nexo inequívoco que mantiene unida a Aranza, con la fuerza vital de toda literata, como el cordón umbilical que la salva de sucumbir en la nada del universo.

Todo es relativo: el amor, el desamor, la piel y el olor de la persona deseada, el reencuentro futuro, el anhelo prohibido, el suspiro no exhalado, el vacío de la casa, el prado de dinosaurios, la aridez de la silla vacía y también la paradoja del tiempo en la que parece que Aranza poetisa espacial, ha recorrido años luz para volver por el agujero de gusano con un alma añeja en el cuerpo de una joven que todavía tiene intacta la silueta de los recuerdos anidados en sus primeros años.

Es tiempo de cerrar la escotilla y de abrochar los cinturones, dejar el páramo y prepararnos para el despegue; somos ya la tripulación de astronautas sin entrenamiento previo que abordamos el transporte cósmico y, libres de toda misión establecida, seguramente encontraremos en algún satélite la alegoría, la realidad paralela que nos permita atesorar esta vía láctea de poemas como una piedra lunar o el fragmento del meteoro que, según auguran estas letras, se avecina.

3, 2, 1, 0...

**M.E. Elia Dalila Osuna Sánchez.**

Bitácora espacial: el día del colapso	13
Bitácora espacial: acompañantes inesperados	15
Bitácora espacial: carta al astronauta varado en Urano	17
Bitácora espacial:	18
Bitácora espacial: problemas en la órbita familiar	19
Bitácora espacial: espectros desorbitantes	20
Bitácora espacial:	21
Bitácora espacial: dinosaurios en Saturno	22
Bitácora espacial: canciones galácticas	24
Bitácora espacial: aquí no hay café	25
Bitácora espacial:	26
Escritor de barrio	28
Distraída	29
Sergio	30
Espejismo	31
Analfabeta	32
Despersonalización	34
Mundo frío	35
Las calles	36
Manías	38
Música experimental	39
Sueños	40
Casa	42
Elena	44
Indiferente	45
Reencuentro	46
Definiciones dolientes	55
Poeta en estado vegetal	56
Notas sobre José	57
Cachipalabra	64
Poemínimo: ¿Qué es poesía?	65
Lugar común	66
Estado de amoridad	67
Otoño	68
Acción de necesitar	69
Bitácora espacial: delirios en el borde	73
Bitácora espacial:	74
Bitácora espacial: los viajes maravillosos	75



## BITÁCORA ESPACIAL: EL DÍA DEL COLAPSO

¡Peligro! Sobrecarga de emociones.

Los motores internos

comienzan a sobrecalentarse.

Prepárense para el estremecedor choque

contra la superficie exterior

—¡Tierra llamando a cohete!

—¡Pluma llamando a poeta!

No hay ningún tripulante que pueda intervenir

en el catastrófico evento;

la única astronauta a bordo

está llorando en la cabina principal,

olvidó cómo pilotear

la nave que ella misma construyó.

## NOTA:

No siempre puedo escribir en versos, tal como me enseñaron en la academia de poetas destinados a ser astronautas. A veces uno se cansa de contar tanta sílaba, pensar en el ritmo, buscar palabras que no se repitan con otras entre las líneas de un diccionario ilegible. Además, la terrible idea de estar en un planeta solitario, donde el único rastro de humanidad se encuentra frente a mi espejo, no es algo que les desearía a los mortales. A veces me mareo aquí arriba y no gracias a la falta de oxígeno, sino por la precariedad de calor fraternal. Ser astronauta es casi tan desgastante como ser poeta.

## BITÁCORA ESPACIAL: ACOMPAÑANTES INESPERADOS

En Saturno  
un polizonte escondido  
entre turbinas descompuestas  
de un objeto volador muy olvidado  
me ladró buscando amor.  
Me dijo que su nombre es Cosmonauta,  
pero sus antiguos dueños  
solían llamarle Laika.  
Camina en cuatro patas  
y lleva el casco más bonito que he visto.  
Ahora me acompaña  
a explorar estos terrenos desconocidos  
mientras intentamos salir  
de este planeta melancólico.

## NOTA:

Cuando era niña solía tener un cachorro llamado Rocky; era un *poodle* y le gustaban las carcajadas que salían de mi boca mientras las cosquillas invadían su barriga. Usualmente los sábados por la mañana visitábamos a mis abuelos paternos y, en una ocasión, Sergio, el señor más interesante que pedía le apodara *abuelito*, decidió sacar un álbum con recortes de periódico que conservaba desde su infancia porque le habían cautivado. Entre tantos y a punto de desvanecerse por lo viejo, se encontraba una nota sobre Laika, la cachorra rusa que conocería el espacio. Imaginé que algún día el gobierno mexicano reclutaría a mi perrito y yo me ofrecería como su acompañante, así los dos conoceríamos el espacio sin miedo. Quiero pensar que Rocky eligió a mi abuelo como un tripulante más viable. Tal vez hoy los dos están recolectando rocas a unos cuantos planetas lejos de Saturno.



## BITÁCORA ESPACIAL: CARTA AL ASTRONAUTA VARADO EN URANO

Hay que ser alienígenas.  
Me voy a perder en el espacio gigante,  
negro y solitario.  
Ve a buscarme a alguna pradera  
con ayuda de tu robot estropeado  
y piérdete conmigo.  
Encuéntrame para irnos lejos,  
llévame a un lugar en el que no sepas escribir,  
donde solo hables con versos de poemas que te sabes  
y me leías cuando nada estaba bien.  
Quiero huir de todo y no volver.  
Mataré a esta extraterrestre  
y a cualquier otra que sienta,  
que ame,  
que se parezca a mí.  
Voy a desaparecer hasta que des conmigo.  
No sé cómo,  
pero desde aquí te quiero.

## BITÁCORA ESPACIAL:

Los humanos somos extraños.  
Después de estar tanto tiempo  
en la soledad del espacio,  
las letras son lo único  
que me ha mantenido parcialmente cuerda.  
Es decir,  
escribir un par de versos por aquí,  
algunas comas por allá  
y tratar de despertar  
el sonido de las palabras  
mientras el viento antigravitatorio se las lleva  
son cosas que hago diariamente  
para reconocerme humana.

## BITÁCORA ESPACIAL: PROBLEMAS EN LA ÓRBITA FAMILIAR

Se aproxima un meteorito  
que amenaza con destruir el planeta consanguíneo.  
Volará todo lo que edificaron  
en estos últimos seis años.  
Su mundo se transformará  
en millones de partículas invisibles;  
será basura espacial que quedará flotando  
en el problemático espacio  
de las relaciones parentales.

Los expertos dicen  
que nadie sobrevivirá al impacto.

## BITÁCORA ESPACIAL: ESPECTROS DESORBITANTES

Encontré un fantasma parecido a mí  
navegando entre la maleza  
que comienza a cubrir  
mi nave espacial averiada.

Me dijo que era bonita, tierna,  
que mis ojos le recordaban  
a los de su madre.

Yo no le creí nada.

Si alguien más lo llega a ver:  
lleva una sábana remendada  
con relojes en las cuencas de los ojos  
y terremotos  
en forma de brazos.

Pobre fantasma.

## BITÁCORA ESPACIAL:

En ocasiones

me siento

...

a i s l a d a,

de cabeza

y aquí en Saturno,  
entre polvo  
y basura espacial,

no me encuentro.

## BITÁCORA ESPACIAL: DINOSAURIOS EN SATURNO

En Saturno existe un prado  
en el que los únicos habitantes  
son aquellos dinosaurios que desaparecieron de la Tierra.  
Aquí encontraron una atmósfera  
donde pueden convivir pacíficamente  
con cualquier otro rastro de humanidad.  
De donde yo provengo,  
me enseñaron que un meteorito  
mató a todos los de su especie.  
Quisiera regresar para decirles que están equivocados.  
Los dinosaurios fueron asesinados  
por las flores narcisistas,  
en un intento de ser  
lo único majestuoso sobre los campos.  
Los volvieron piedra  
para millones de años después  
burlarse de ellos con figuritas de plástico.  
Ojalá hoy en día  
regalaran dinosaurios  
en vez de flores.

## NOTA:

En la Tierra tenía un empleo como el de cualquier humano. Trabajaba en una *boutique* que se ubicaba en el centro de mi ciudad. Yo era la encargada de toda la diminuta tienda de tres por tres y, también, la única persona dentro de esas paredes durante toda la jornada. Pasaba muchas horas al día sola, lo que me daba tiempo para divagar entre mis pensamientos. Pensaba en cosas tontas como quién inventó el té y qué sería lo primero que compraría si alguien me regalara \$ 100,000. Gastaba mi tiempo hasta que conocí a don Chuy. Era un viejo cascarrabias al que le gustaba sentarse al otro lado de mi calle en una silla de *Carta blanca*, la cual movía desde su tiendita de abarrotes. Jesús era fanático de los datos curiosos sobre el planeta que orbitaba, le parecía increíble enterarse de cosas que nunca imaginó pudieran ser reales. Antes de que don Chuy partiera lejos de la galaxia hacia un planeta celestial, me confesó que los dinosaurios no conocieron las flores, pero que, si lo hubiesen hecho, probablemente otra historia se contaría. Él fue un dinosaurio, el más amable que conocí.

## BITÁCORA ESPACIAL: CANCIONES GALÁCTICAS

Mi madre solía cantarme  
una canción de cuna  
que ella misma compuso  
mientras intentaba encontrar la forma  
de que no llorara tanto durante las noches  
por los alienígenas monstruosos  
que se escondían bajo mi cama.

Así,  
cada que suelo perderme entre bosques desiertos  
con seres irreconocibles merodeando a mi alrededor,  
canto,  
canto.



## BITÁCORA ESPACIAL: AQUÍ NO HAY CAFÉ

Después de viajar  
durante meses, años  
vidas,  
años luz  
en el espacio-tiempo,  
lo que más extraño de la Tierra  
es el café  
aquel tostado medio  
con tintes que saben a campo:  
a cada gramo de amor  
y olor a cielo.

## BITÁCORA ESPACIAL:

Juan Gelman dijo alguna vez que la lluvia lavaba el mundo y hoy, a mitad de un planeta no explorado con un devastador torrencial reflejado en la escotilla de mi cohete, no veo con claridad lo que me depara en esta misión suicida. Sin embargo, le conservo un poco de esperanza a Juan y rezo porque sus palabras sean tremendamente ciertas. En mi infancia, me gustaba sentarme frente a una ventana que reflejaba a mi patio mientras afuera la lluvia parecía interminable. Después de algunas horas, mi madre se preocupaba y trataba de distraerme con otros juegos. Me gustaba sentirme triste y pensar en qué pasaría cuando creciera, en si la lluvia se volvería más grande o pequeña, igual que yo. Lejos de aquella ventana, de mi madre, aún pienso.

*Los siguientes poemas  
los encontré explorando la zona alta de Saturno,  
justo donde el sol está muerto.  
Aún desconozco su procedencia.  
Tal vez son recuerdos  
de la primera misión ultrasecreta  
del gobierno terrestre,  
donde enviaron una nave espacial  
con una poeta dentro  
para comprobar si las palabras  
soportaban la falta de oxígeno.  
Su caligrafía me parece conocida.*

## ESCRITOR DE BARRIO

*Para Fernando R.*

Un cholo encantador de letras  
con cabellos de resorte,  
lentes de ruco  
y camisa de barrio  
me pide escribir un poema.  
Saca su filero y sentencia:  
—Aquí hay de dos sopas, verso, prosa.  
Trae un *A-B-B-A* tatuado en los nudillos  
y le gusta rapear los de Quevedo;  
no le entona Borges  
ni los gerundios.  
Ahora cómo le digo  
que rajo a la poesía  
sin ser torcida en el intento.

## DISTRAÍDA

Entre pensamientos  
vi la palabra faltante  
para acabar estos versos;  
traté de tomarla,  
alcanzarla,  
jalarla,  
pero iba muy lejos  
y yo no podía moverme.  
Mis ideas se quedarán inconclusas  
hasta coincidir.

## SERGIO

Perdón, Sergio.

A veces olvido decirte papá.

Las arrugas invaden tu rostro  
como si cada risa que pasamos  
estuviera resentida con el tiempo  
y cobrara las canciones en coro  
con piel envejecida.

Papá,

el café de las mañanas

que preparas para mamá

comienza a tener la misma dulzura

que el confeccionado por tu padre

especialmente para la abuela.

Me asusto y lloro,

lloro.

## ESPEJISMO

El otro día me acordé de ti  
y con acordar  
quiero decir sentir.  
Estaba tu imagen frente mío  
y te tapabas los ojos para no verme.  
Al intentar tocarte  
desapareciste.  
Ya no recuerdo a quién vi.

## ANALFABETA

### 1

Hace meses no podía escribirte.  
Mi pluma, vocales y manos  
estaban enjauladas en una celda de hielo.  
Pero te conocí y la cárcel se derritió  
hasta transformarse en lluvia,  
en cálida niebla arropadora,  
en libertad.  
Los poemas de amor  
ya pueden volar junto conmigo,  
mis días dejaron de ser gélidos  
y ahora te escribo  
y ahora hablo  
y ahora pienso en ti,  
amor mío.



## 2

Antes no sabía leer,  
tomar una pluma,  
marcar el contorno de tu amor.

Una noche aprendí  
porque quería tatuar tu nombre  
con caricias en mi sien.

En vez, compuse mi condena  
a un universo incomprensible para los dos,  
construido de oraciones  
que se estancan en el pecho  
y nos hacen ahogar.

Fue un engaño,  
me adoctrinaste con el alfabeto  
para matarme desde mis palabras.

D E S P E R S O N A L I Z A C I Ó N

El espejo es mentiroso  
y mi mente olvidadiza.  
No recuerdo el momento  
en el que estas semillas de trigo  
se instalaron sobre mi nariz,  
ni sentí el comienzo  
de los océanos nocturnos  
oleando en el filo de mis párpados.  
Estas manos  
ahora suelen confundirse  
con las ramas secas  
del árbol que solía escalar  
cuando mi memoria  
era un lienzo sin trazos arriesgados.  
Yo no soy esta que muda de piel  
cada vez que llora  
frente al reflejo de una mujer  
que ya no conoce,  
en un intento de encontrarse.



## LAS CALLES

Hablo de las calles  
y pienso en ti.  
Me pregunto si cuando mis ojos se transformen  
en canicas polvorientas  
y tus manos se mezclen  
con las cortezas agrietadas  
también coincidiremos por ahí,  
nos besaremos por acá.  
Será posible  
que durante siglos no nos encontremos  
y luego coincidamos trágicamente,  
como en esa película cursi  
que ves diez veces al día  
mientras yo espero  
un amor como el de la pantalla.  
Tal vez,  
la hipótesis que ideamos  
a mitad de la comida un domingo  
(cuando nos dejábamos)  
sea cierta:

Después de varios años,  
gracias al enojo del cosmos,  
un meteorito nos habrá matado a todos.  
Estaremos muertos  
y nos sepultarán en las calles,  
las calles que recorrimos.  
Seremos fantasmas de amantes despechados  
que andan por la ciudad  
mientras buscan su corazón ausente.  
Solo así, en la misma banqueta,  
nuestros cuerpos indolentes coincidirán juntos,  
juntos en las calles.

## MANÍAS

Desde niña  
suelo desenredar mis alimentos  
para poder comerlos.  
Si, por ejemplo,  
elijo una hamburguesa,  
primero la desvisto del pan,  
luego la modelo con las verduras  
y al final la mato con la carne.  
Si es una manzana,  
primero traiciono toda la parte derecha  
y luego la amenazo por la izquierda.  
La abuela dice  
que es porque nunca me gustó  
que los demás me dijeran  
cómo hacer las cosas.  
Yo digo  
que así me canso más rápido de masticar.

## MÚSICA EXPERIMENTAL

Tus vocales resuenan  
al compás del piano parabólico  
y juro que escuché el grafiti de tus ojos  
en un instrumento inaudible.  
Estoy mareada,  
a punto de vomitar estos poemas y cuentos  
que te he escuchado recitar  
en todos estos años.  
Tus palabras se atorán en mi tráquea,  
me asfixian,  
me extinguen.  
Cada verso pide un perdón  
para apartar su mano de mi garganta.  
Te escucho,  
quiero escucharte.  
No me basta con odiarte cinco veces a la semana  
y besar por las noches  
la carta número dieciséis del tarot sobre tu pecho,  
pagano asqueroso.  
Me quedaré contigo,  
aunque sea paradójico  
aunque mis oídos sangren  
aunque mis labios se pudran  
aunque me mates.

## SUEÑOS

Entre la amargura de la noche  
y lo azaroso de mi madrugada,  
escucho tu voz poética hablar de escritores,  
escribidores, Roma, monjes, tarot  
y signos zodiacales.

Las palabras salen de tu boca  
mientras yo no paro de escucharte,  
no puedo,  
no debo.

Mediante letras,  
el momento se torna intrínseco,  
respiraciones marginales,  
ritmos cardiacos explosivos.

La sangre desquebraja  
ríos moldeados por cuerpos,  
polillas en nuestros ojos aletean  
y tus brazos entintados  
sujetan el comienzo del nuevo mundo.

Los labios inquietan zonas no exploradas  
de personas melancólicas.

Colapso térmico,  
soledad palpable.



Suspiros provocadores de nubes vaporosas.  
Deleitamos la tensión enérgica,  
la adrenalina fantásiosa.

El recuerdo del encuentro,  
no es más que una quimera  
de esas que me suelo dar seguido  
para aborrecer mi realidad.

Nuestra colisión permanecerá imposible.

# CASA

Mi casa:

muchas paredes,

muchos cuadros,

muchas tazas

y cinco platos para cinco personas.

Muchas cortinas

reemplazando puertas.

Muchas camas,

cuatro en realidad.

Muchos pisos.

Muchas biblias.

Muchos casetes y vinilos de mi padre.

Mucho Soda Stereo.

Muchas risas

y ciento diecisiete libros.

Muchas fotos de personas que amo.

Muchas personas que odio.

Me ahogo.

Mi casa no es mi casa.

Mi casa es a lo que siempre tuve miedo:  
soledad,  
encierro  
miseria.  
Mi casa se llama casa  
porque no puedo llamarle hogar.  
Le llamo ahogar,  
ahogar sí.  
Hogar es contigo, lejos.  
Muy lejos.  
Ahogar es aquí,  
en esta cama,  
en este baño,  
en este ser humano  
que se parece a mí.

## ELENA

En mi vientre encontré un brote  
parecido a una yuca,  
en medio de sequías eternas  
y tormentas inexistentes.  
Elegió mi cuerpo como su planeta de residencia,  
sin conocimientos previos de cómo sobrevivir  
en un desierto egoísta.  
Mi intriga está perdida en el monte,  
y mientras los latidos hacen eco en mi interior,  
sus palabras se cuelan entre mis órganos.  
Unidas por un filamento,  
descubre el mundo aislada en una celda de piel,  
rodeada por ríos espesos de líquidos desconocidos.  
Sus manos se forman como tallos esperanzados,  
y los dedos en los pies asemejan pequeñas señales de inocencia.  
Tengo en mi interior  
todos los secretos del universo  
resumidos en un solo ser.

## INDIFERENTE

Julia no es dulce, agradable o serena.  
Huele a clavo recién cortado  
y los inviernos llegan a la habitación  
cuando olvida mi nombre.  
Trata de conocer sus propios ojos  
reflejados en los míos.  
Su corazón no palpita,  
bufa porque trata de extinguirse.  
Quiere quemar la cabaña que construimos  
dentro del bosque enamorado  
en un intento de encontrar calor  
y no morir de indiferencia.

## REENCUENTRO

*Cada que me pierdas  
Voy a encontrarte amor mío.*

Gerardo Arana

I

Indiquemos la fecha:  
dentro de doce años.  
Estarás casado, tendrás dos hijos  
y una esposa que te ama.  
Habrás huido de este pueblo,  
pero el acento seguirá en tus vocales.

## II

Nos reencontraremos  
en alguna librería de Ciudad de México,  
de esas que parecen portales a mundos desconocidos  
por tantos libros que cuelgan desde las cornisas.  
Nos vamos a encontrar  
mientras buscamos el mismo título.

### III

Tú pondrás una excusa en la oficina para ausentarte  
y yo estaré recorriendo la zona con una mente diferente.  
Primero nos vamos a ignorar,  
me verás entre las páginas curiosas,  
con letras adivinas  
y preguntarás por mí.  
Dirás mi nombre,  
yo no podré negarme.



## IV

Sabré que eres tú,  
porque tendrás esos lentes grandes ochenteros  
y un suéter ancho que te encadena  
a los años que llevas en la espalda.  
Conservarás aún esa risa escandalosa  
y los recuerdos de las vacaciones en otoño.  
Los chistes malos seguirán siendo parte de tus pláticas,  
pero lo llano en tu nuca es más notorio.

## V

Te invitaré el desayuno,  
pediremos cosas de adultos  
y estaremos tan felices por coincidir  
que nos volveremos locos.

Tal vez  
salgamos del restaurante sin pagar  
y vayamos a escribir el mejor poemario del mundo  
necesitando tres horas para acabarlo  
y algún parque cálido.

Poseídos por el hubiera,  
la pluma y lápiz no nos alcanzará para amarnos.  
Nada que salga de la tinta necesitará correcciones.

Escribiremos un soneto:  
hablará sobre poetas cursis,  
poetas que hace doce años  
hacían mares de palabras para ellos mismos.

## VI

Yo estaré más cansada, más madura.  
Ya no recordaré que hace siglos  
me prometiste que escucharíamos  
los viejos casetes de tu padre juntos,  
o que haríamos un viaje  
para conocer ese pueblito mágico  
que tanto imaginamos.  
Ya no tendré los mismos sueños.  
Ni tú el mismo corazón.

## VII

Después de pasar toda la tarde de tu mano,  
pensaré en que ya estás casado,  
que tienes hijos,  
que tienes una vida fuera de mí,  
pero tú me dirás como siempre me dices:

*No pasa nada.*

Esas siempre fueron  
las palabras mágicas para olvidar  
todo lo que nos acompleja.

## VIII

Por la noche volverás a tu casa,  
besarás a tu mujer,  
le dirás que no respondías el teléfono  
porque lo olvidaste en la oficina.  
Irás al cuarto de tus hijos,  
les leerás uno de tus cuentos  
y cuando estés solo de nuevo  
beberás licor en un intento de recordarme,  
tratarás de entender si nuestro encuentro fue real.

## IX

Buscaré a otro como tú en las calles  
y esperaré otros doce años  
para acurrucarme con tu alma.  
Te confundiré todas las noches  
y querré ver tus ojos en las diversas pupilas  
que despertarán junto a mí.  
Nunca serás tú,  
pero siempre pensaré en ti.

## DEFINICIONES DOLIENTES

Al irte,  
me dijiste que en tu maleta te llevabas todos mis recuerdos  
para esparcirlos en el camino.  
No entendí,  
entonces construí dos definiciones propias.

*Maleta:*

*Ataúd suministrado de un asidero,  
su función es trajar ropa y diversos objetos,  
entre ellos sonrisas,  
tardes arropadas  
y café caliente al despertar.*

*Recuerdos:*

*Retentivos de una situación que sobreviene del pasado,  
principales culpables  
del sufrimiento que ataca a los mortales  
durante las madrugadas.*

## POETA EN ESTADO VEGETAL

El poeta reside en mi cuarto;  
frío, marginal y triste.  
Cada media hora,  
un olor a fierro impregna todo lo habitable  
y las cadenas en las puertas  
hacen ruidos imitando la entrada del infierno.  
En este punto,  
no sé si hablo del cuarto  
o del poeta.



## NOTAS SOBRE JOSÉ

### I

La taza favorita de José es una con el asa rota,  
tal vez por eso  
eligió mi voz quebrada  
y manos astilladas  
como refugio  
en sus días áridos.  
Desde que sus labios  
comenzaron a fertilizar los míos  
las flores no dejan de crecer  
desde mis adentros  
hasta las puntas de mis dedos.  
En lugar de pestañas,  
me crecen pétalos  
y mi cabello  
se volvió enredadera.  
No me marchito nunca  
y florezco  
en todas las temporadas del año.

## II

José siempre tiene hambre  
de comida,  
de sueños,  
de ojos atentos.

José siempre tiene hambre  
del mundo,  
de nosotros,  
de mí,  
de lo que somos  
juntos.

### III

Me gusta bailar con José,  
porque escoge unos boleros viejitos  
y me agarra de la mano  
y me gira  
y me quiere  
y me canta  
y me hace irme lejos  
y me vuelvo astronauta,  
una cursi  
una que hace corazones con la estela de su cohete.

## IV

José suele morderse los labios  
cuando no sabe qué decir  
cuando las palabras  
se le acaban  
y no tiene otra opción  
más que restregarse  
sus pensamientos  
entre las manos.

## V

Me gusta ver a José preparar café.  
En las mañanas,  
como si fuera parte de mi contrato,  
yo le cuestiono  
si hoy se le antoja  
huevo estrellado,  
o un sándwich,  
o pan francés,  
mientras él me pregunta  
si yo quiero un licuado,  
o un café,  
o un té,  
o una vida  
llena de desayunos al gusto  
y mañanas amorosas.

## VI

Me gusta la forma en la que José piensa.  
Cómo sus ojos se mezclan  
entre los reflejos ingrátidos  
que el sol deja al pasar,  
y al final rasca su barba  
mientras intenta encontrar  
lo que no es palpable.

## VII

Nunca he aprendido a distinguir  
en dónde terminan las risas de José  
y comienzan mis manos frías.

Espero nunca entender  
la forma en la que de algún modo  
el universo  
burlándose  
me escupió frente a su puerta  
para enseñarme lo que es el amor  
y las coincidencias.

## CACHIPALABRA

Ay er,

soñando,

vi la palabra

faltante

para acabar

estos

versos.

Por eso,

se ven así:

mochos.

Traté de tomarla,

alcanzarla,

jalarla,

pero iba muy lejos

y yo no podía

moverme.



## POEMÍNIMO: ¿QUÉ ES POESÍA?

Me pidieron  
definir  
poesía.  
No saben,  
que yo no soy  
poeta  
ni poesía.

## LUGAR COMÚN

No voy a decir  
que eres como un vals  
porque es muy cliché.  
Tampoco diré  
que me perdí  
en tus ojos  
profundos,  
porque es muy lugar común.  
O tal vez sí:  
Eres como un vals  
y me perdí  
en tus ojos  
profundos  
avellanados  
con toques de mala poesía.



## OTOÑO

El viento entona una canción nostálgica  
y las hojas caen  
danzando al son  
de acordes eternos  
y le ponen fin a la primera partitura  
cuando chocan contra el asfalto.  
Se avecina el fin del mundo,  
porque ya no veo mi sombra,  
se extinguió junto con las flores,  
se la llevó algún aire barítono.  
Los árboles parecieran estar a punto de caerse  
y en sus copas  
se pueden ver las estrellas atascadas:  
millones de deseos  
que nunca llegaron al cielo  
cantan para el otoño.

## ACCIÓN DE NECESITAR

Estoy recostada en mi cama.

Tengo una hora y media de sobra.

Pensé:

Necesito regar las plantas que tengo en la ventana.

Necesito ir por comida para los gatos.

Necesito limpiar el mueble de madera  
que está junto a la puerta

y sirve de hogar

para las termitas.

Necesito aprender

cómo se hacen

los nudos de corbata,

aunque no uso corbata

ni tengo un novio

para hacerle un nudo en su corbata.

Necesito ir a buscar

esos aretes que perdí hace como dos meses

dentro del auto

de mi exnovio.

Necesito que la gente deje de pensar

que porque soy joven

no sé cómo funciona el mundo.

Necesito comenzar a leer

100 años de soledad

porque lo tengo en pausa

desde hace tres años

y los Buendía

ya no quieren empolvase

entre letras.

Necesito buscar a algún amigo estudiante  
que me preste su persona  
para sacar la tarjeta preferencial del bus  
porque me rehúso a pagar siete pesos  
por un viaje que vale tres.

Necesito regalar  
los 10 peluches que he sacado en las maquinitas  
porque ya no soy una niña  
que les pone nombre  
y apellido.

Necesito dejar de sentirme mal  
por cosas diminutas,  
cosas que no caben  
en mi dedo meñique.

Necesito dejar  
de ser tan distraída.

Necesito sacar el Tupper que lleva en mi mochila  
como dos semanas  
y dos mil horas,  
aún no sé por qué no lo he sacado y  
por qué no lo hago justo ahora.

Necesito que las cosas  
ya no me valgan tanta madre.

Necesito pensar en el futuro.

Necesito dejar de pensar en mañana.

Necesito buscar a Pancho,  
mi peluche de tucán.

Cuando regresé de CDMX se perdió en mi casa.  
Ya puse letreros de «Se busca»

en las casas de los ratones,  
en la alcantarilla del baño,  
en el patio,  
en la cocina,  
en la entrada,  
pero nadie vio a Pancho.  
Ni el vecino,  
ni mi madre,  
ni el gato.

Tal vez se cansó de aguantarme  
desde hace tantos años  
y decidió marcharse.

Lo entiendo.

Tal vez no me di cuenta  
y se bajó del camión en Zacatecas  
cuando volvíamos a Chihuahua.

Vuelve pronto, Pancho.

Necesito no hablar sola.

Necesito no escribir cosas que creo necesitar,  
pero más que necesitar,  
las quiero.

Necesito dejar de necesitar.

Quiero dejar de necesitar.

¡Peligro!

*Un objeto volador*

*sí identificado*

*se acerca a una velocidad intergaláctica*

*a nuestro planeta huésped.*

*Evacuar ahora.*

*Evacuar ahora.*

*Evacuar ahora*

*antes de perder*

*la poca cordura*

*que nos queda.*



## BITÁCORA ESPACIAL: DELIRIOS EN EL BORDE

Escucho palpitaciones  
nacer desde mis adentros,  
hacen eco en algún cráter  
de esos que tengo en el corazón.  
Todo en mí está estático,  
lo único en movimiento  
son ríos agonizantes  
que corren entre selvas ojerosas.  
Desfiguros en mi rostro,  
agujeros talados con palabras que no puedo hablar.  
Veo estrellas y planetas colapsando,  
me quedo aquí.  
Soy una moribunda en pánico.  
En vez de oxígeno,  
la gente se comunica  
con cada verso que te escribí en vida.  
Hay campos desiertos con poemas inconclusos,  
y lloro porque tampoco te encuentro a ti,  
porque no te dije que te quería.  
Lloro en este espacio tan mío,  
en este lugar tan lejos de casa,  
de la ciudad que nos vio crecer.  
Encuétrame,  
solo tú sabes dónde estoy.

## BITÁCORA ESPACIAL:

Desde siempre he dejado múltiples retos, hobbies, cafés y viajes decepcionantemente inconclusos. No por falta de interés, sino por un catastrófico miedo a que los recuerdos no vuelvan nunca. En este instante puedo decidir entre retornar mi camino a casa o tomar una dirección totalmente distinta e intentar buscar nuevos planetas donde tal vez me sea posible encontrarme. En este planeta localicé un pedazo de mi corazón que había estado perdido en mi interior desde niña.

Unos viajes terminan mientras otros comienzan.

## BITÁCORA ESPACIAL: LOS VIAJES MARAVILLOSOS

Desde niña suelo perderme  
entre sueños,  
almohadas,  
paisajes  
y personas.

Me gusta observar a la gente,  
ya sea familiar  
o un completo extraño.

Ir en el bus  
y grabar las facciones de la persona frente a mí  
en algún lugar de mi memoria  
para después,  
dentro de muchos años,  
poder encontrarme con ella y decirle:  
«Ya no te ves como ese día de diciembre».

Los pequeños detalles  
como contar las grietas en el suelo,  
pisar fuertemente las hojas secas  
o durar exactamente cinco minutos en terminarme un cigarrillo,  
son las pequeñas cosas  
las diminutas coincidencias  
que me construyen  
y terminan por ser  
yo misma.



[www.pech.icm.gob.mx](http://www.pech.icm.gob.mx)

2020

Este libro se terminó de imprimir en el año 2021  
Consta de un tiraje de 500 ejemplares

Impreso y hecho en México en  
Litográfica IMAP, S. A. de C. V.

Av. Octavio Paz No. 185  
Complejo Industrial Chihuahua  
Chihuahua, Chih.  
Tel. (614) 481-01-55

[www.imapcolor.com](http://www.imapcolor.com)



PRIMERA EDICIÓN  
*AÑO 2020-2021*





# *Aterrizaje forzoso a tres kilómetros de Urano y astronautas (no) identificados*

ARANZA  
DOMÍNGUEZ BONILLA

La autora se mira evolucionando en esa travesía cósmica, recordándose, redescubriéndose, jugando a ser la que aprecia desde la lejanía celeste esta ciudad-planeta, para luego dar vuelta al caleidoscopio y dotar de nuevas formas y tonos a lo que fue y pudo ser. *Aterrizaje forzoso* se convierte pues en el hubiera trasmutado, plausible y espontáneo. Aranza Domínguez deja escapar la pluma hacia los territorios inexplorados de la zona mental que habita en ella. Nos vemos de pronto en astros plagados de alternativas más allá de esta que palpamos.

**M.E. Elia Dalila Osuna Sánchez**

